

10 Nov. 75.
17160

BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.
1875.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

UN SEVILLANO EN LA HABANA,

ZARZUELA EN UN ACTO

ORIGINAL

DE D. R. LEOPOLDO PALOMINO DE GUZMAN;

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ.

Esta obra se estrenó con éxito en el teatro del Buen Retiro, en 2 de Julio de 1871.

SEGUNDA EDICION.

CUATRO REALES



MADRID:

IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,

CALLE DE S. BERNARDO, 73.

1875.

88-6^a

BIBLIOTECA DRAMÁTICA

UNIVERSIDAD DE LA HABANA

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

CIENCIAS

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES



DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

CIENCIAS

AL SEÑOR DON JOSE GARCÍA

(DISTINGUIDO ACTOR CÓMICO.)

Madrid 22 de Agosto de 1871.

Mi querido Pepe: A tí, que, según tu deseo y valiéndome de tu propia frase, *te comiste el huevo que yo había frito*, dedica esta zarzuela en prenda de cariño y estimación.

Tu afectísimo S. S. y amigo,

EL AUTOR.

PERSONAJES.

ACTORES.

MARÍA LA O, <i>mulata</i>	D. ^a Teresa Rivas.
CURRO, <i>andaluz</i>	D. José García.
D. BLAS, <i>mayoral de un in- genio</i>	D. Nicanor San Martín.
CHEITO, <i>negro, soto-mayoral</i> ..	D. Miguel Díaz.
TOMÁS, <i>torero</i>	D. Luis Mazoli.

Coro de negros y toreros, y negras de acompañamiento.

La Escena contemporánea y pasa en un ingenio de la
Isla de Cuba.

Entiéndase por derecha é izquierda las del actor.

NOTA. Esta zarzuela tiene su música particular, y se
prohíbe representarla como comedia; el que la necesite
puede pedírsela al Editor, *Atocha, 87, Madrid*.

Para la letra consúltense las Partituras.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y
está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, ha-
biéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Reg. nº 127 de 25.

ACTO ÚNICO.

La escena representa el batey de un Ingenio de azúcar en la Isla de Cuba. En primer término, á la izquierda del actor, se vé la fachada con puerta y ventana de reja que forme balconcillo, que se abrirá á su tiempo, de la fábrica que sirve de habitacion almayoral del Ingenio. Delante de esta fábrica una mesa y dos sillas rústicas. Más al fondo, sobre el mismo lateral, y entre árboles varios bohios, que son habitaciones para la negrada. En el foro se figura un muelle, amarrado al cual se encuentra un lanchon, en el que estarán cargando cajas de azúcar una cuadrilla de negros. Sobre el muelle una cábría ó machina que servirá para la carga del azúcar, y varias cajas que estarán á cargar. En el lateral de la derecha se figura otra fábrica que se supone son las habitaciones principales del Ingenio, y más al fondo, se representa con árboles y una talanquera la entrada al batey.

Los negros, como de dotacion, han de vestir todos iguales con pantalón azul y blanco de coco listado, y sombrero de paja, (Esquifacion); y al levantarse el telon se encuentran sobre el muelle en la operacion de la carga del azúcar. Es la puesta del sol.

ESCENA PRIMERA.

MÚSICA.

Cheito y Coro de negros en el muelle.

CHEITO. ¡Jala! ¡jala, morenito!

NEGROS. ¡Jalo, jalo con pracé!

TODOS. Que á los negos que tabajan
le dan caña que bebé.

CHEITO. ¡Toma, toma, tasagito!

NEGROS. ¡Tomo, tomo pá comé!

TODOS. Name durce pá la cena,
y la caña que bebé.

CHEITO. ¡Jala!

NEGROS. ¡Jalo!

CHEITO. ¡Firme!

NEGROS. ¡Heen!

CHEITO. ¡Larga!

NEGROS. ¡Largo!

CHEITO. ¡Bueno!

NEGROS. ¡Bien!

ESCENA II.

Los mismos, que paran su canto, terminando el embarque de una caja, á tiempo que sale D. BLAS con trage de dril blanco y sombrero fino de paja. En la mano debe sacar un foete ó látigo, distintivo de los mayoresales de Ingenios.

BLAS. Basta ya por hoy, Cheito,
que ya está la barca llena,
y no quiero que la jente
trabaje mas de la cuenta.

CHEITO. ¡Viva el mayoral!

BLAS. Bien.

NEGROS. ¡Viva!

(Bajan todos al proscenio, y téngase en cuenta, que Cheito debe vestir camisa, diferenciándose en esto de la negrada.)

BLAS. Ya pronto estará la cena,
y ya he dicho al despensero
que os reparta por cabeza,
despues que os lleneis de ñame,
un vaso de caña buena.

CHEITO. ¡Viva!

NEGROS. ¡Viva!

BLAS. Viva el amo,
que aunque en España se encuentra,
es siempre quien de su jente
el trabajo recompensa.

CHEITO. ¡Viva el amo!

NEGROS. ¡Viva!

CHEITO. ¿Y cuándo
se vuelve el niño á esta tierra?

BLAS. No seas curioso, Cheito,
que vá á costarte la lengua.

CHEITO. Pero si yo preguntaba...

BLAS. El volverá, cuando vuelva;
y nadie mas me pregunte
como este tuno...

(Le dá con el látigo al negro Cheito que se retira de su lado.)

CHEITO. ¡Candela!

BLAS. Si no quiere un boca-abajo
con manatí por contesta. *(Ladrado de perros.)*

Pero ¿á ver, por qué los perros
están ladrando allá afuera?

¿Qué jente es esa, Cheito,
que á la guarda-*raya* llega?

(Todos los negros se asoman á la talanquera, y el primero de ellos Cheito. Vuelven al proscenio.)

CHEITO. No e gente, señó, son brancos.

De los caballos se apean.

BLAS. ¡A ver los perros!

(Sale un negro para sujetar los perros, y se oye fuera la voz de Curro que grita.)

CURRO. ¡Jarsea!

BLAS. ¿Quién podrá ser á estas horas?

Abreles la talanquera.

CHEITO. Voy corriendo, voy corriendo.

(Qué diablo de cosas estas!)

BLAS. (Ocultemos la chiquilla
no haga el diablo que la vean.)

ESCENA III.

(Vase D. BLAS por la izquierda; CURRO al foro, en la entrada,
y á su tiempo entra y baja al proscenio.)

CURRO. ¡Eh! ¡negrito! No me dices

por qué bujero se entra?

CHEITO. Por aquí, niño. (Abre la talanquera.)

CURRO. Cabales!

Pues no está mala la puerta.

A la pá ge Dios. ¡Caramba!

¿no tiene ninguno lengua?

CHEITO. Sí, niño.

CURRO. ¿Quién es el amo

que manda en esta jacienda?

CHEITO. No hay amo, señó, no hay amo,

ni se sabe de él siquiera.

CURRO. Ya sé yo que está en España;

y por qué dejó esta tierra,

como sé que eres un negro,

por la pinta, sin vergüenza.

CHEITO. No, niño, yo no soy malo;

yo soy Lucumi...

CURRO. Con bamba.

CHEITO. Y los que comen la jente

son Carabali.

CURRO. ¿De veras?

Pues yo pienso asarte vivo,

si ahora mismo no me llevas

á donde está el mayordomo,

capatáz... ó lo que sea;

y no me digas más niño,

porque ya sorté la teta.

CHEITO. ¿Quiere su merecé que llame

al mayoral?

CURRO. Si, que venga.
(Será el D. Blas que yo busco.)
Conque á ver, ya estás de güerta.
CHEITO. Volando; pero ya viene.
CURRO. Así la cosa se abrevia.

ESCENA IV.

Los mismos, y el MAYORAL que sale por donde mismo se fué, y se dirige á CURRO, que vá á su encuentro.

CURRO. ¿Es usté D. Blas?
BLAS. El mismo.
CURRO. ¿Usté conoce esta letra?
(*Le enseña y da una carta.*)
BLAS. Carta del amo.
CURRO. *Chipén;*
él la escribió en mi presensia.
BLAS. ¿Y en qué servirsele puede?
CURRO. Esa pregunta está en regla.
Haga usté er favó de abrirla
y á luego despues leerla.
BLAS. Pues, con su permiso.
CURRO. Acabe,
porque er negocio interesa.
(*El mayoral se retira á un lado á leer la carta, en tanto el diálogo siguiente. Despues vuelve cerca de Curro.*)
CHEITO. ¿E su mercé voluntario?
CURRO. Más que un toro de Cabrera,
cuando er caso lo requiere,
que yo me crezco en la arena.
CHEITO. Yo le pregunto de tropa.
CURRO. Ya te entiendo, buena pieza,
y ten por cierto que er Curro
solo ha venio á esta tierra
á caza de peluconas,
y en busca de mosas güenas.
CHEITO. ¿Y esa jente que á vino
con su mercé?
CURRO. Gente neta,
que yo mando cómo quiero;
pero que solo pelea
con bichos de güen trapío,
que mucho coraje tengan.
BLAS. La carta está terminante.
CURRO. Pues usté disponga.
BLAS. En ella
manda el amo que le entregue

- todo el ganado que quiera,
de lo mejor del potrero,
con tal que de lidia sea.
- CURRO. Como que traigo conmigo,
para que en la Habana sepan
lo que son toreros *barbis*,
la cuadrilla mas flamenca
que jamás se ha visto en plaza
desde Romero á la fecha.
Figúrese usted...
- BLAS. Un momento.
- CHEITO. (Ete Curro e mu fachenda.)
- BLAS. Mira, Cheito, volando
di á Maria la O que venga,
y de camino te traes
de caña un par de botellas,
de aquellas que el amo bebe;
vasos limpios y agua fresca.
- CHEITO. *Ahorita mismo vá e nego. (Vase por la izquierda).*
- CURRO. Pa er demonio que lo entienda.

ESCENA V.

Los mismos, menos CHEITO.—Los negros se echan arremolinados sobre la escala del muelle.

- BLAS. ¿Conque la jente?...
- CURRO. De buten.
- Dos Espadas de primera,
Manolo y Tomás: y un *Media*
que mete er brazo hasta allí,
y que en er quite es de perla.
De picaores ná digo:
son los brazos de mas fuerza
que hoy tiene el arte: y á luego
traigo tambien media ocena
de banderilleros, ¡ole!
que á un pájaro se las cuergan.
- BLAS. ¿Y usted los dirige?
- CURRO. Claro,
como que yo soy la Empresa;
quiero decir.....
- BLAS. Entendido.
- El contratista.
- CURRO. Es la cuenta.
Con *mangue* vinieron todos,
y allá en el portillo esperan,
que por ver tienen fatigas

los bichos que dá la tierra.
 BLAS. No es el ganado tan bueno
 como el que pasta en Utrera;
 pero dá juego en la plaza,
 y aunque blando, no se entrega.
 CURRO. Eso es lo que yo *camelo*
 pá ganá muchas pesetas.
 Mi gente, con los capotes
 va á escandalizá en América,
 cuando suerte dos *navarras*
 metiéndose en la cabeza.

ESCENA VI.

Los mismos, y CHEITO que trae, con otro negro, vasos y botellas con caña y agua que colocan en la mesa, al rededor de la cual se sientan CURRO y D. BLAS. El negro se retira con los otros: CHEITO se queda para servir.

CHEITO. Aquí está la caña.
 BLAS. Venga.
 CURRO. Toito e raro en la Habana.
 BLAS. ¿Por qué lo dice?
 CURRO. ¡Friolera!
 Con el caló que aquí jace
 bebé caña que es candela.
 BLAS. Si la caña no le gusta,
 diré que traigan cerveza,
 ó Quanábana.
 CURRO. ¡Jesú!
 Don Blas, ¿qué bebia e jesa?
 BLAS. Es una fruta agradable
 con la que muchos refrescan.
 CURRO. Yo tomo fuego, ¿está osté?
 Con que venga lo que quiera.
 BLAS. El aguardiente de caña
 aquí la salud conserva;
 la traspiracion promueve
 y la sangre regenera.
 CURRO. Pues transpiremos ar punto;
 venga un vaso y sargan penas. (*Tomándolo.*)
 Por la de usté.
 BLAS. Por la suya. (*Beben.*)
 CURRO. Venga la otra; es de *Pèrsia*.
 CHEITO. No, niño, que é de este Ingenio.
 CURRO. Cállate tú, *Carbonera*,
 y no me toques er vaso
 con esas manos tan negras,

que no quío yo bebé tinta,
si no caña, que refresca.
CHEITO. Pero no se enfade el niño.
BLAS. ¿Y cuántas corridas piensa
dar?
CURRO. Seis, por lo pronto:
despues, veremos.
BLAS. Noventa
toros de plaza contamos
ayer mismo, de seis yerbas.
CURRO. ¿Y están mu lejo los bichos?
BLAS. El potrero está muy cerca,
de madrugada saldremos,
y aquí almorzamos de vuelta.
CURRO. Pero esta noche....
BLAS. Esta noche,
en el Ingenio se queda
con su gente, que yo tengo
para todos, cama y cena.

ESCENA VII.

Los mismos, y MARIA LA O, por la izquierda, con traje de farfalaras como el de una jitana, pero que tenga alguna cola y que sea claro. Calza chinelas en chancía. (pantufías.)

CURRO. Y tambien mozas junciales
como la que aquí se acerca
La mulata atraviesa la escena con mucho aire, y el Curro se levanta con un vaso en la mano y le sale al encuentro.

¡Ole, ole! ¡viva el rumbo!
¿Quiere usted refrescar, prenda?

MARIA. Yo? Gracias, no tomo nada.

CURRO. ¿Ni tocarlo tan siquiera?

MARIA. ¿Y si se ensucia? *(Toma el vaso.)*

CURRO. No importa,
lo limpio yo con la lengua.

MARIA. Pues vaya. *(Bebe.)*

CURRO. Así: ¡Huyuyuy!

MARIA. Tome allá. *(Le devuelve el vaso.)*

CURRO. Está usted en regla. *(Apura el vaso.)*

BLAS. Esa muchacha es mi hija.

CURRO. Pues camará, es tó una jembra.

BLAS. Ha nacido en el Ingenio.

CURRO. Bendito el Ingenio sea
que dá una caña tan durce,
y una mujé tan flamenca.

CHEITO. *(Como er niño te enamore. (a María)*

- me parto en dos la cabeza.)
 MARIA. (No tengas cuidado, tonto,
 que yo sé á mi casa.)
- BLAS. Llega, (A María.)
- Maria.
- CURRO. (¡Valiente mosa!)
 ¡Qué andares! ¡juj! ¡qué morena!
- BLAS. Este Curro...
- CURRO. Así me llamo.
- BLAS. Viene de España á esta tierra,
 á ganar mucho dinero
 segun el amo lo espera.
 Es hombre ya de fortuna,
 y el amo lo recomienda.
- CURRO. (Po señó, no ví hasta ahora
 una *gachí* mas completa.)
- MARIA. Se le servirá con gusto
 en todo lo que se pueda.
- CURRO. (¡Ay, que *chisos*! ¡Ay que bales!
 ¡qué jero y que jeroquera!
 Dígame usted, Mariquita,
 y dispense la franquesa,
 ¿con qué se lava la cara
 que la tiene tan morena?)
- MARIA. Me lavo con agua clara,
 pero hay un sol, que la quema.
- CURRO. Mañana tengo yo er cutis
 más negro que un arma en pena,
 que juté Sor ma jardiente
 que er Sor der cielo.
- MARIA. ¿De veras?
- CURRO. Si en Triana ó en Zeviya,
 donde hay tanta mosa güena,
diquelaran ese garbo,
 y ese andar, y esa chinela,
 lo digo yo, se queaba
 toita la jente ciega.
- MARIA. Pues no exagera usted poco.
- CURRO. Pues corto er labio se quea,
 que fuera usted, y no le miento,
 en España, una epidemia.
- BLAS. (La chica á flechado al Curro.)
- CHEITO. (¡Jesús, como se le acerca!)
 (Estos dos últimos versos se dicen aparte, en tanto que Curro y
 Maria se cambian algunas palabras, á que se refieren las
 siguientes:)
- MARIA. No me diga así las cosas

que me dá mucha vergüenza.

Yo soy mozoita.

CURRO.

Yo moso;
y lo dicho, dicho, prenda.
Y permita Dios der cielo,
como dice una playera,
«que se me seque la boca
como mi labio te mienta.»

(Estos dos versos los dice cantando y acompañándose él mismo,
tocando sobre la mesa.)

MARIA. Me gustan esos cantares.

BLAS. Son buenos.

CURRO. Son de mi tierra.

BLAS. Mi hija es aficionada.

CURRO. Y canta?

BLAS. No las playeras,
pero en canciones criollas,
puede escucharla cualquiera.

CURRO. ¿Quiere usté que yame ar punto
mi gente, que está ayá fuera,
y con parramas y guitarras
le jagan aquí una orquesta?

MARIA. Yo canto sin que me toquen
con instrumentos de cuerda.

(A los negros.) Llévame el compás, Cheito.

(A Curro.) Escuche esta Bayamesa.

(Los negros se acercan con Cheito y con los cuchillos, golpeando en el suelo, llevan el compás de la música.)

MÚSICA.

MARIA. Sólo gano veinte reales,
mi mulata gasta treinta:
yo no sé como será,
pero ajuste usté la cuenta.

¡Ay! mulata santa
tan sandunguera,
quíereme chinitica
que te doy cuanto tú quieras.

Ñanita ¿qué estoy mirando?

¡Jesús con Maria la O!

más clara que tú la luna,

pero más mulata nó.

(Durante el preludeo para la segunda copla.)

HABLADO.

CURRO. ¡Bien por las gachís crioyas,
y suerte la compañera,

que á mí no me gusta, niña,
caminar con una espuela.

MÚSICA.

Cuando baja mi mulata
donde la caña se prensa,
en la paila aumenta el zumo
con el dulcesito de ella.
¡Ay! mulata..... etc.

HABLADO.

CHEITO. ¡Que viva la mayorala!
CURRO. ¡Tontina, si aunque Dios quiera,
no pué morirse en la vía
una mujé como esta. *(Curro habla con María.)*
CHEITO. ¡Ya yo estoy bravo, caramba!

MARIA. ¡Silencio! *(A Cheito.)*

CURRO. ¿Que es lo que rezas?

BLAS. Mira, Cheito, recoge
esos vasos y botellas,
y enseguida con la gente
vete, que aguarda la cena.
Tú, María, para luego
ten veinte camas dispuestas;
y usté, Curro, á la cuadrilla
puede decirle que venga,
que de madrugada iremos
á ver el ganado.

CURRO. Entienda
que á mí no me corre prisa
er viaje á la dejésa;
lo mismo me dá mañana
que dentro de un mes.

(Cheito, con otro negro, ha recogido los vasos y botellas, y al marcharse arroja con ira uno de estos, al decir el verso que sigue:)

CHEITO. *(Candelal)*

BLAS. ¿Qué es eso?

CHEITO. Ná, señó, un vaso
que se rompió.

BLAS. ¡Vete fuera! *(Amenazándolo.)*

ESCENA VIII.

Vase CHEITO por la izquierda con uno de los negros, y los demás, menos las negras, en dirección á los bohios.

CURRO. *(Ese negro está mirando*

con una intencion... (*A María*).
MARÍA. Simplezas.

Dentro de un rato las camas
por mi mano estarán hechas,
y la suya, con perfúmes
para que á gusto se duerma.

CURRO. Quién pué dormi en esta casa
donde hay un Sor que desvela?

MARÍA. Pues hay que cerrar los ojos,
ó tomar adormideras.

(*Váse por la derecha con las negràs.*)

ESCENA IX.

*Queda solo CURRO y el MAYORAL, que siguió á los negros hasta
el foro, comienza á oscurecer.*

CURRO. (Jesús qué mujé, Dios mio!
Er pesqui se va tra jeya.)

(*A Blas.*) Respóndame usté, compare;
es hija dusté de veras?

BLAS. Por tal la tuve yo siempre
y así mi apellido lleva.

CURRO. Pues vamos á ser familia,
Zeño Blas si es gusto de eya.

BLAS. Mañana estará más claro,
y verá de otra manera
las cosas.

CURRO. Quiá!

(*Suena al fondo una campana.*)

BLAS. Y hasta luego;
que esa campana que suena,
en el hogar de la gente
me reclamá con urgencia.

CURRO. Pue jasta la vista. (*Váse Blas.*) Ahora
vamos aqui solo á cuenta.

ESCENA X.

Solo CURRO.

¿Me gusta á mí esa mujé?

¿Carambita, ya lo creol

Su pare, por lo que veo,
me la dejará queré.

Eya quisá, como yo

tengo este trapio así,

puesé que diga que sí;

pero, ¿y si dice que nó?

¿Despreciarme? ¡Qué locura!
En oyéndome cantá
tan solo una soleá,
ya está pidiéndome er Cura.
Si supiera donde tiene
la *piltra*, ¡qué saragata!
le daba una serenata
y á luego... pero arguién viene.

ESCENA XI.

CURRO y CHEITO por la izquierda, con un negro que se marcha
á los bohios.

CHEITO. (¡Er Curro!)

CURRO. Mira, negrito,
¿te gusta mucho er *loben*?

CHEITO. Yo no sé qué es eso.

CURRO. Ven,

y no seas *lila*, Cheito.

Er *loben* é jer dinero

que yo tengo en esta mano.

¿Lo ves? Oro Zevillano;

y regalártelo quiero.

CHEITO. Pues démelo su mercé,

y compro mi libertad,

CURRO. ¿Y tú, qué me va ja dá
despues que yo te lo dé?

CHEITO. Si yo no tengo ná, niño!

CURRO. Pues tú, darme una noticia,

y dármela sin malicia,

que yo en er pago no riño.

CHEITO. ¿Qué quiere sabé?

CURRO. Maria,

dónde duerme?

CHEITO. (Ap. con rabia.) (Yo me atranco...)

CURRO. Dime la verdá, ó te arranco

la lengua, por vida mía.

CHEITO. En ese cuarto de allá.

(Señala sobre la puerta de la izquierda.)

CURRO. ¿En donde está esa ventana?

CHEITO. Sí, niño. (De buena gana

le jugaba una pasá!)

CURRO. (Pú señó, me decidio;

la muchacha ma petao,

y mas vale hacé un pecao,

que quearse sin sentio.)

CHEITO. No la quiera su mercé.

CURRO. ¿Por qué nó?

CHEITO. Porque é mulata.

CURRO. Vienes á meté la pata,
tunante? Pus va ja vé
como te pago er consejo.

(Toma una silla y corre tras él hasta que huye por el foro.)

CHEITO. ¿Qué intenta el niño? ¡Socorro!

CURRO. Nájate de aquí.

CHEITO. Ya corro.

CURRO. Así sarva jer peyejo.

(Váse Cheito: foro izquierda.)

ESCENA XII.

El Curro solo, con calor. Es ya completamente de no'che, pero con Luna.

CURRO. ¿Que yo abandone esa rosa?

¿Que yo la deje en la mata?

¿Y por qué? ¿Por qué es mulata?

Pu jer defecto no es cosa.

Ahora mismo á la cuadrilla

voy á avisá, y ar momento

yevaré á cabo mi intento

pa jonjabá á esa chiquilla.

Los muchachos se han traio,

como siempre, la *Sonanta*;

cuando eya vea lo que canta

er Curro, pierde er sentío.

Yo no farto á los decoros,

pero en cuanto sea de día,

me llevo de aquí á María

como me llevo los toros.

(Váse por el foro derecha.)

ESCENA XIII.

Sale María la O, con las negras, á quienes despide, y se retiran por el foro izquierda.

MARIA. Id á descansar, que es hora;

yo tambien voy á acostarme,

y que no olvideis llamarme

antes que salga la Aurora. (Vánse.)

Ese andaluz, con su génio,

me ha causado simpatía;

ya quiero que nazca el día

y que abandone el Ingenio.

Es cierto que ya no es niño,



pero tan franco me ha hablado,
que si estuviera á mi lado
se captaba mi cariño.
De buena gana le hubiera
pedido alguna cancion,
de esas que lamentos son
de un alma que amor espera.
¡España, patria querida
de mis abuelos, por verte
diera contenta mi suerte,
y diera tambien la vida.
Si ese andaluz? Desatino...!
Si yo le hablase...! Qué intento...?
No sueñes mas, pensamiento,
y cumple aquí tu destino. (Váse izquierda.)

ESCENA XIV.

Sale por el foro CURRO y los toreros, que visten pantalones blancos, chalecos y chaquetas de telas ligeras. Faja y calañes. Traen guitarras; uno de los toreros es Tomás.

CURRO. Muchachos, veni pa cá
y templar esas sonantas,
y á lucir esas gargantas
con una güena toná;
que habita en estos locales,
causándole envidia ar Só,
la reina, lo digo yó,
de las mujeres juncuales.

TOMÁS. ¿Qué cantamos?

CURRO. Un jaleo,
y á luego una soleá,
ó cuarquiera otra toná.

TOMÁS. Vaya, pues que es su deseo.

MÚSICA.

TOREROS. Para cantarte mis penas,
al pié de tu reja vengo,
pero tú tienes el arma
mucho mas dura que er jierro.
Er jierro no se resiste
jamás ar caló der fuego,
y tu resistes, jitana,
á las yamas de mi pecho.

Rosa de mayo,
Ramo de azahar,
abre tu reja,



ven á escuchar:
Oye el acento
del ruiñeñor,
que enamorado
canta su amor.

CURRO. Me paso yorando er día,
me vé la noche yorando,
lagrimitas de lo zojos,
que de mi pecho brotaron.
Ya te lo he dicho, jitana,
como tu calor me farte
me voy á quedar sin arma.

TOREROS. Abre tu puerta, que vengo
á referirte mis penas,
si es que no tienes el arma
mas cerrada que tu puerta.
Abre la puerta una yave
por muchas guardas que tenga;
pero á tu pecho, jitana,
no hay yave que bien la venga.
Rosa de. . . (etc.)

CURRO. La *gachí* que se *aplacera*,
en er *gao* que *pincharas*,
tiene los *clisos* mas negros
que las *ducas* de mi arma.
Jitana, si me das *plante*,
hoy en tu *burdá* me arranco
er *garlochí* con las *baes*.

(Se repite el coro.)

HABLADO.

CURRO. A estáo güena la toná
y eya ar reclamo ha acudio;
dirse afuera, y á un sirbio
corriendo gorré pa cá.

(Se retiran los toreros por el foro derecha, y queda en
la escena Curro y Maria en la ventana.)

ESCENA XV.

El CURRO y MARIA en la ventana, cuya reja formará bal-
concillo.

CURRO. (En la reja está la mosa,
me acerco pa ayá y ar parlo,
porque si pronto no charlo

- se pué *najá*.) ¿Cara e rosa,
le gustaron mis cantares?
MARIA. Los cantos de Andalucía
me gustan mucho.
- CURRO. Maria,
¿me está usté dando *jachares*?
- MARIA. No sé el vocablo.
- CURRO. Pues, yá.
- MARIA. Pero la verdad he dicho.
- CURRO. (Se me viene encima er bicho
y me pega una corná.)
- MARIA. (Si él me llamara.)
- CURRO. (Yo lio.)
Una palabra.
- MARIA. Hable usté.
- CURRO. ¿Quié usté bajá?
- MARIA. Bajaré,
dentro de un rato!
- CURRO. Al avío.
- MARIA. Recoja usté la cuadrilla
en esa casa de enfrente,
y espere luego unos veinte
minutos.
- CURRO. ¡Viva Zeviya!
Vaya usté y descanse en mí,
que cuando abaje, de cierto,
no habrá un torero despierto
que puea *diquelá* pa qui.
- MARIA. Corriente.
- CURRO. ¿Felis quien vela
esperando á su quera!
No se tarde usté, María,
que jago mar centinela.
- MARIA. Veinte minutos.
- CURRO. ¿No má?
- MARIA. Y no hay que desesperarse.
- CURRO. Si, que no es gueno inritarse,
que er gomito me pué dá,
Si le dá, yo se lo curo.
- MARIA. ¿Usté misma?
- MARIA. Soy maestra.
- CURRO. Por vé esta noche una muestra
me da er gomito, de juro.
- MARIA. ¿De verdá?
- CURRO. Por un Divé,
y ya estoy con er mareo.
- MARIA. Pues á cumplir mi deseo.

CURRO. Ar punto lo cumpliré.
MARIA. Mucho silencio.
CURRO. ¡Qué fina! (*Con malicia.*)
¿Maria?
MARIA. ¿Qué?
CURRO. Ná; de paso
traigase usté, por si acaso
me enfermo, la medicina.
MARIA. Vaya, hasta luego.
CURRO. Hasta luego.
(*Cierra la ventana y váse Maria.*)
No hay mujé que me resista;
po señó, letra á la vista;
e juna jembra de fuego.
(*Váse por el foro derecha.*)

ESCENA XVI.

Salen los negros precedidos por CHEITO, con peroles, campanillas y cencerros; vienen con el mayor misterio.

MÚSICA.

CHEITO. Venid, llegad, neguitos,
venid todos acá;
ninguno se acobarde
que no hay por qué temblar.
Silencio, despacito,
venid sin respirá,
y cuando venga er Curro,
ruido, y á gritá!
NEGROS. Silencio... etc...
CHEITO. ¿Sois todos negos fuertes,
negos de raza?
NEGROS. Sí.
CHEITO. ¿Tendreis ar Curro miedo?
¿Sereis cobardes?
NEGROS. No.
CHEITO. Los ojos de lince
debemos tené,
y luego lijeros
de gato los pies.
Las manos de hierro,
y en zafra ó candil,
armemos un trueno
que suene en Pekin.
NEGROS. Los ojos... etc...
TODOS. Chiton, por aqui;
chiton por allá,

*guailando, guailando,
que el Curro vendrá.
(Vánse por el foro izquierda.)*

ESCENA XVII.

MARIA, *que desde los últimos versos se habrá asomado á la puerta, sale á la escena sobresaltada.*

MARIA. ¿Qué es lo que dice Cheito?
¿Qué intenta con esa trama,
que hiciera reir, si el Curro
fuese un hombre de mas calma?
¿Preciso es que yo le advierta
la broma que le preparan,
porque si sería la juzga
y como sería le enfada?...
Pero el español se acerca
con su jente; voyme á casa,
y veré lo que aquí ocurre
vigilando en mi ventana.

ESCENA XVIII.

MARIA *oculta. Salen Curro y los Toreros que atraviesan la escena, precedidos por Tomas, y despues de los primeros versos desaparecen en la casa de la derecha.*

CURRO. Conque, muchachos, adentro;
toos ayí tienen camas.
Yo voy á pedí que sirvan
buena cena, y lo que *haiga*
de bebé.

TOMAS. Pues, lo esperamos,
y avisá si hacemos farta. *(Vánse.)*

CURRO. *(Er corazon me está haciendo
tipi tipi, tapa tapa.)*

MARIA. *(Me parece que me busca)*

CURRO. *(Tiene cerrá la ventana.) (Va hácia el foro.)*

MARIA. *(¿Vendrán los negros?)*

CURRO. *(No sale.)*

MARIA. *(Es preciso una desgracia
evitar á toda costa.)
(Saliendo al centro de la escena.)*

CURRO. *(Si tuviera la guitarra!)*

MARIA. *(Ya no vacilo.)*

CURRO. ¡Eh!

MARIA. ¡Chist! *(Llamando.)*

CURRO. *(Pareció que me llamaban.)*

MARIA. Ya estoy aquí. (*Yendo hacia Curro.*)

CURRO. ¡Gloria mía!

No diga usted una palabra,
que ya sentí su presencia
en er güerco que dió el arma.

MÚSICA.

CURRO. Cuando yo *guipo* á una jembra
de güen trapío y güen garbo,
la vista se me encandila
y á luego despues me abraso.

Esta es la verdá,
no le miento á usted,
güeno es que lo sepa
como yo lo sé.

MARIA. Cuando á mí me mira un hombre
que tiene fuego en los ojos,
yo no sé si me alborote,
pero á mí me mata el gozo.

Esta es la verdád,
no le miento á usted,
bucno es que lo sepa
como yo lo sé.

CURRO. Quiere osté que yo la quiera?

MARIA. Es pregunta?

CURRO. Claro está.

MARIA. Quisiera usted que quisiera?

CURRO. No le contesto.

MARIA. Pues, ya.

LOS DOS. Todo entre nosotros
arreglado está.

CURRO. Quiéreme mulata,
quiéreme por Dios,
tu verás la gloria
que te guardo yo.

MARIA. Quiéreme gitano,
quiéreme por Dios,
tu verás er cielo
que te enseño yo.

LOS DOS. Que vengan pintores,
que vengan aquí;
estos son amores:
¡ole! y á morir.

HABLADO.

CURRO. Po señó, no hay mas que hablá:
y tu va ja sé, María,

der Curro Dandalucia
la Reina por tierra y má.
Veinte mir duro je noro,
tengo yo, chacha, pa ti,
y otros cuarenta, ca qui
voy á ganá, con decoro.
Despues, si te dá la gana,
nos largamo ja mi tierra,
que quieo yo que le des guerra
á las mosas je Triana.

MARIA. ¿No me ahogaré en el camino?

CURRO. La Má no se traga ar Cielo.

El ave tiende su vuelo
y se burla der destino.

Como una concha irá er barco
que yeve esta perla á España;
va á sé la mejó campaña
que se jaga por er charco.

MARIA. ¿Y diga, no habrá en Sevilla
quién de su amor pida cuenta?

CURRO. Si alguna ayí se presenta
le mando dar la puntilla.
Que yo por nadie sentí
en mi via este calor,

ni supe lo que era amor
jasta er punto en que té vi.

MARIA. Pues, si mi padre consiente
entonces le doy mi mano;
que yo soñé un sevillano
alegre, fino y valiente.

ESCENA XIX.

*Los mismos y los negros precedidos, por CHEITO, con peroles
y cencerros.*

CHEITO. ¡Aquí está er Curro, gritemos! (Gritos.)

MARIA. ¡Dios mio!

CURRO. ¿Qué es lo que pasa?

MARIA. Ocúltese en esta casa.

CURRO. ¿Ocultarme yo?

CHEITO. ¿Qué hacemos?

Adelante.

CURRO. ¿Eso es conmigo?

CHEITO. Con su mercé.

CURRO. ¿Soy yo manco?

Lo veremos. Paso franco.

(Saca una navaja y dá un silbido.)

MARIA. Mi pecho le dará abrigo. (*A Cheito.*)
 CURRO. Echate pá un lao, chiquilla,
 no temas nada de mí;
 ya guardé la cerdañi,
 que se acerca mi cuadrilla.

ESCENA XX.

Los mismos y los toreros que salen precedidos por Tomás, y poco despues el MAYORAL.

CHEITO. Ved los Curros.
 CURRO. ¡Caballeros!
 TOMÁS. ¿Qué ocurre?
 CHEITO. ¡Yo!... (*Disculpándose.*)
 CURRO. Caya, tuno.
 Aquí no hubo mal ninguno.
 TOMÁS. Pues á cayá los toreros.

ESCENA ULTIMA.

Los mismos y el MAYORAL por el foro.

BLAS. ¿Qué pasa aquí?
 MARIA. ¡Se ha salvado!
 CHEITO. ¡El mayoral! (*A Curro.*)
 CURRO. ¡Qué tunante!
 BLAS. Refiérame pronto, al instante,
 todo cuanto aquí ha pasado.
 CURRO. Casi ná, un poco de ruio.
 Que tó jesos morenitos,
 empezaron á dar gritos,
 no sé por qué.
 TOMÁS. ¡Tú habrás sio! (*Acomele á Cheito.*)
 BLAS. Téngase el valiente allí. (*A Tomás.*)
 Habla tú, por vida mia. (*A Cheito.*)
 CHEITO. Que iba á llevarse á Maria,
 y yo al encuentro salí.
 CURRO. Eso es mentira; si no
 que ella misma lo declare.
 Dile la verdá á tu pare
 chiquilla, que aquí estoy yo. (*A Maria.*)
 MARIA. La verdad es, padre mio,
 que ér me quiere y yo también.
 BLAS. Pues por mi parte está bien.
 CURRO. Pues un Cura, y al avío.
 TOMÁS. ¡Bien po er Curro!
 CURRO. Cabayeros,
 la cosa era necesaria;

ya teneis una empresaria
con muchísimo salero.

CHEITO. ¡Viva ér Curro!

CURRO. Ven, negrito.

¿Y tú, por qué, cara endina,
me acusaste: *(Lo coje de una oreja.)*

CHEITO. E mi sobrina

María la O.

CURRO. ¡Carambito! *(Lo suelta.)*

(A Blas.) ¿E jeto verdá?

BLAS. Del amo

salvó la vida una negra,
que hoy vendria á ser su suegra.

CURRO. ¿Negra de pasas? *(Me escamo)!*

BLAS. Éra de ese negro hermana
y yo con ella casé,
y el ángel en vida fué
del Ingenio, la Africana.

CURRO. ¡Y digasté, señó Blas:
si llevo á tener, y es fijo,
con mi María argun hijo,
tendremo sartito atrás?

BLAS. Hombre, será cuarteron
con el pelo de María.

CURRO. Pu jentonces, vida mia,
que venga la bendicion.
De este negro, con mi oro, *(Por Cheito.)*
compraré la libertá;

mi secretario será
mientras no lo coja un toro.
Venga vino y aguardiente,
y guitarras y fandango;
mucho tango, mucho tango
y que se alegre la jente:

TOMÁS. Hagamos toos corro aquí.
CURRO. Y antes der canto, escuchá,
que es bien que se sepa acá,
lo que les voy á decí.
Ayá po onde nace er día
luciendo sus resplandores,
hay una tierra de flores
que yaman Andalucía.
De esa tierra, que es de España
lo mejó, lo ma jardiente,
reclutó Colon la jente
para emprendé su campaña.
Y tierra de bendicion

fué la mia, porque sí,
que eya fué quien trajo aquí
pátria, lengua y religion.
Desde entónçes, los cubanos
de española sangre vienen,
y cuantos mi sangre tienen
son ayá nuestros jermanos.
Preguntarle á los que van
á Málaga ó á Zeviya:
—aquí se vive en la Antilla—
estoy cierto que os dirán.
Y os dirán la verdá pura,
que yo me encuentro en la Habana;
y en Zeviya ó en Triana
que estoy yo se me figura;
pues pa lo zijos de España
Puerto-Rico y Cuba son,
peazos der corazon
que san díó á tierra estraña.
Por eso se siente ayí
toito el mal que aquí se siente;
por eso viene la gente
de ayá, si se sufre aquí,
y por eso en este drama
que hoy se empeña, es viyanía
curpar á la patria mia
que es vuestra madre y que os ama.

TOMÁS.

Bien dicho

CURRO.

Sí, que es la fija.
Basta de guerra traidora,
que las entrañas devora
de la madre y de la hija.
España tu bien desea
reína del mar, Cuba hermosa;
espera y serás dichosa
en cuanto España lo sea.
Que puros los arreboles
de un nuevo Sor brillar vemos,
y á su luz, feliz seremos
toitos los españoles.

BLAS.

CHEITO.

CURRO.

CHEITO.

CURRO.

¡Bravo, Curro!

Un tango aquí.

Conque, Maria, á cantá.

Ya puede é niño empezá.

Entre *fondo* y *lucumi*.

(FORMAN CORRO.)

MÚSICA.

MARIA.

Viva Sevilla,
tierra de amores,
donde las flores
guardan la miel.

Viva Triana,
donde ha nació
del pecho mío,
la prenda fiel.

CURRO.

Viva la Antilla,
tierra de flores,
de mis amores
grato vergel.

Viva la Habana,
donde ha creció
del pecho mío,
la prenda fiel.

NEGROS.

Dichoso el hombre
que, sin disjusto,
vive á su gusto
con su mujé.

Que er que se casa
de amor esclavo,
solito ar cabo,
por fin se vé.

MARIA.

Ven, mi jitano,
sigue mi güeya,
solo tras ella
vente despues.

Que er guarapito,
dulce y meloso,
no es mas sabroso
que mi querer.

CURRO.

Vete mulata,
trasa tu güeya,
solo tra seya
corro despues.

Que er guarapito,
no es mas sabroso,
durce y meloso
que tu queré.

(Los negros repñen el coro, bailando con las negras. Paso de tango)

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—En octavo, 4, 6 y 8 reales.—EN ULTRAMAR, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, o letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en BARCELONA, á D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm. 12, principal.